

El turismo rural, una herramienta sostenible para fijar población en el campo

Texto: Jesus Marco, presidente de Asetur

La Asociación Española de Turismo Rural (Asetur) se constituyó para representar y defender a este sector en España. Está formada por las asociaciones que representan el sector rural en las diferentes comunidades autónomas y por los propietarios de casas rurales. Se trata de un sector que comenzó a crecer de manera relevante a partir de 1995, y que supone un complemento importante a los ingresos de la economía familiar de los titulares de estos alojamientos y una considerable fuente de empleo en las zonas rurales. Una prueba de su pujanza en todo el mundo es que 2017 haya sido declarado por la UNESCO Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo Rural.

El turismo es uno de los sectores más importantes y estratégicos de la economía española, ya que supone el 11,1% del producto interior bruto, según los datos de 2015. Dentro de este significativo apartado, y aunque sigue siendo un subsector pequeño en comparación con otros subsectores, el del turismo rural resulta relevante por dos motivos principales. Por un lado, por el rápido y sostenido crecimiento que viene experimentando desde hace décadas, a un ritmo superior al de otros subsectores; y, por otro, porque se ha convertido en un factor esencial del desarrollo rural: completa los ingresos de los propietarios y es una creciente fuente de empleo para las mujeres, que suponen ya el 58% de los propietarios y empleados. Además, por su propia esencia, favorece la protección del medio natural.

El sector del turismo rural incluye una gran variedad de instalaciones, que van desde casas simples y pequeñas a grandes alojamientos de lujo, pero cada una de ellas representa la cultura y la arquitectura de su propio territorio. No en vano, buena parte de su atractivo consiste en poner en contacto a los visitantes con el entorno social de la zona y de su naturaleza.

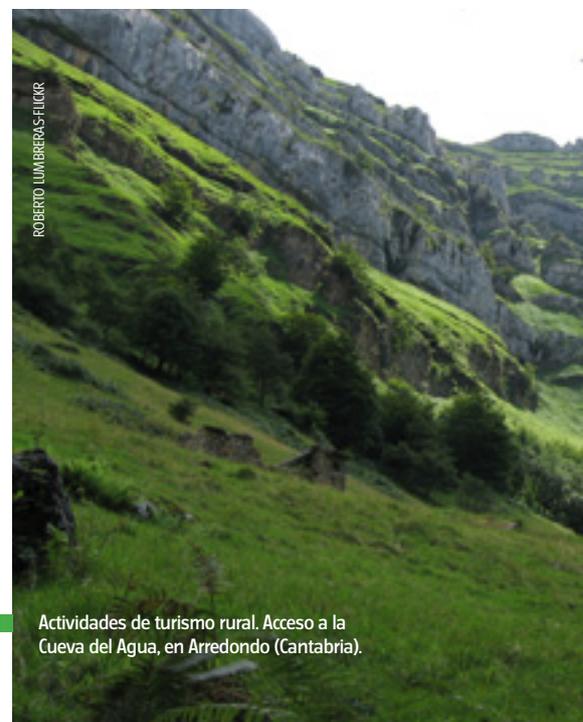
Este importante y sostenido crecimiento del sector llevó a la creación de [Asetur](#), una asociación joven, que se ha ido desarrollando a la par que el propio sector y que intenta evolucionar de acuerdo con los logros, las necesidades y los problemas de sus asociados. Por ello, en estos años se ha convertido en el referente del turismo rural ante las instancias públicas, tanto la Administración central como las administraciones autonómicas. Para cumplir adecuadamente su papel,



Grupo de amigos disfrutando de una cena en una casa de turismo rural.

ASETUR

participa en foros y observatorios, organiza cursos, eventos y congresos donde estudiar la situación del sector y actúa en consecuencia.



ROBERTO LUMBREAS-FLORES

Actividades de turismo rural. Acceso a la Cueva del Agua, en Arredondo (Cantabria).

Además, colaboramos con otras entidades similares en países como Portugal, Francia y El Salvador, y recientemente se han firmado convenios de colaboración con las provincias chinas de Shandog y Hebei para dar a conocer nuestra experiencia en el sector.

Además de servir a los propietarios, entre sus principales objetivos se encuentra el de potenciar el asociacionismo dentro del sector, crear una estructura asociativa en territorios homogéneos, con problemas específicos, que permita vertebrar una red en todo el territorio nacional, donde se aborden necesidades comunes y se puedan llevar adelante soluciones conjuntas.

GARANTÍA

Asetur cuenta con su propia marca de garantía y clasificación de las casas rurales, denominada [Las Espigas](#), con el fin de reforzar la imagen del sector, mediante una simbología común y única que lo identifique con claridad. Esta clasificación permite conocer la calidad de los servicios y los equipamientos de las casas, siendo además una herramienta útil para la promoción y la difusión de cada alojamiento.

La declaración del [Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo Rural](#) reconoce que el fenómeno alternativo al turismo tradicional tiene una creciente importancia



IGNACIO F. BAYO

Casa rural en los Picos de Europa, Asturias.

socioeconómica, pero también de carácter cultural, patrimonial y de diversificación económica para las zonas rurales, que consigue implantar servicios en municipios pequeños, que genera empleo y que aporta valor añadido con la mejora y restauración de edificios, al tiempo que asienta población y da visibilidad al territorio rural.

Las herramientas que desde Asetur tenemos para llevar adelante este desarrollo sostenible son la innovación en el diseño de nuevos productos, la reinención de destinos ya conocidos, la difusión de la importancia del factor humano en el fenómeno turístico y la formación de los asociados para que se adapten a un entorno siempre cambiante. No podemos seguir haciendo lo mismo si queremos cambiar los resultados finales.

Las líneas de trabajo para el desarrollo del medio rural sostenible inciden especialmente en temas como el apoyo a los productos naturales, de cercanía (de kilómetro cero) y singulares de un espacio determinado. Por ello, apoyamos la ecogastronomía, los valores etnográficos tradicionales, la diversidad socioeconómica del medio rural, la puesta en valor de la historia intangible, la creación de alternativas culturales y de ocio y el impulso a los productos alternativos y complementarios para la estancia de nuestros clientes.

Para garantizar la imagen del sector, Asetur cuenta con un sistema de clasificación de las casas rurales, denominado [Las Espigas](#)

Para Asetur, la sostenibilidad no es una moda dentro del sector turístico, sino que la entiende como el sentido común en el conjunto de la actividad humana y su desarrollo: empresas, negocios, consumo de nuestros recursos, de aguas, energía, bosques, ríos, caminos, generación de residuos y uso lógico y coherente de nuestro patrimonio, tanto cultural, natural y medioambiental como social.

Nuestros retos para el futuro a corto y medio plazo tienen que ver especialmente con seguir profesionalizando aun más al sector, ya que una de nuestras mayores preocupaciones sigue siendo la intrusión de ilegales que desvirtúan la oferta. Unos servicios y equipamientos de calidad marcan la diferencia. Junto a ello, las dos metas inmediatas que deseamos alcanzar son reducir la estacionalidad, mal endémico del turismo rural, y conseguir la internacionalización del producto. Y de fondo, el gran reto es la actualización de la oferta a las demandas de los nuevos viajeros. **R**

